

# Siempre te querré



Una madre cogió a su bebé en  
brazos y lo meció muy despacio  
adelante y atrás, adelante y atrás,  
adelante y atrás. Mientras lo mecía,  
le cantaba:

*Siempre te querré,  
siempre tendrás mi cariño.  
Mientras yo esté contigo,  
siempre serás mi bebé.*





El bebé creció. Creció, creció y creció. Creció hasta que se convirtió en un pequeño de dos años y comenzó a correr por toda la casa. Tiraba los libros de las estanterías y sacaba la comida de la nevera. Incluso un día tiró el teléfono de su madre al váter. A veces ella gritaba: «¡Este niño me está volviendo loca!».





Pero por las noches, cuando el pequeño dormía, la madre abría con mucho cuidado la puerta de su habitación y se acercaba despacito a su cama. Entonces, si dormía profundamente, cogía a su pequeño en brazos y lo mecía adelante y atrás, adelante y atrás. Mientras lo mecía, le cantaba:

*Siempre te querré,  
siempre tendrás mi cariño.  
Mientras yo esté contigo,  
siempre serás mi bebé.*

